



SANTOS



Debemos a su actividad de calígrafo las primeras dos fechas ciertas de su vida. El 8 de agosto de 1472, lo encontramos en Farneto de Monteabad (Pésaro) y el 3 de noviembre como maestro de estudiantes en Perugia, donde al año siguiente obtendrá el grado de Lector. En 1479, fue promovido a Maestro en Sagrada Teología. Enseñó en los estudios generales de Florencia y de Bolonia. De las noticias que conocemos, el Beato emerge con alguna característica inconfundible: la santidad de vida, el amor por el estudio, el empeño en la evangelización y en la formación espiritual y cultural de los jóvenes agustinos, la oración y la penitencia. Predicó con gran celo la Palabra de Dios en muchas ciudades de Italia y amó intensamente la vida contemplativa.

Aunque no contamos con todos los elementos deseables de su historia, no estamos privados de los esenciales, sobre los cuales es posible reconstruir las coordenadas biográficas, los aspectos ambientales, los cambios de conventos, la obra y los influjos que califican su vida.

Nace en Pésaro, muy probablemente en el año 1445. Poco se sabe de su familia, que responde a Gaspari. Muy joven entra en el Convento Agustiniiano de su ciudad, que infundirá en él el elemento carismático que le caracterizó: el estudio como camino hacia la sabiduría, la virtud y el ministerio apostólico.

Terminado el noviciado, hace su profesión y comienza los estudios necesarios para el ministerio sacerdotal y para la carrera académica que prescribe con exigencia el programa de la Orden Agustiniiana.

Después de su ordenación sacerdotal, es incorporado a la vida conventual con el compromiso de seguir los estudios y de guiar a los jóvenes estudiantes de la Orden.

En 1472, es Maestro de estudiantes en Perugia.

En 1473, es enviado a enseñar al estudio agustiniiano de Florencia.

En 1482, lo encontramos ya con el título de Maestro en Sagrada Teología en Rímimi y con la tarea de Regente de estudios. Participa en dos Capítulos Generales: en 1482 en Perugia y en 1486 en Siena.

Muere poco después de alcanzar la cincuentena.

Su vida destaca por el esfuerzo y la penitencia. Al término de sus días, siempre según la consideración de sus superiores y hermanos, renunció a tareas prestigiosas y prefirió dedicarse a la vida ascética y a la contemplación en el eremo de Valmanente, famoso por S. Nicolás de Tolentino, en el que tuvo las célebres visiones del Purgatorio.

Otras noticias, que su pequeña biografía y los historiadores han aportado, hablan de su nombramiento a comisario general de los conventos de Pégola y Corinaldo, de su elección como Prior Provincial de la Provincia Picena y como Prior en el célebre Convento de Los Estudios de Santiago el Mayor de Bolonia, aunque esto deberá verificarse mejor, pues algunos podrían referirse a otro con su mismo nombre y contemporáneo.

Con certeza, sabemos que se significa con algunos rasgos inconfundibles: la santidad de vida, el amor por el estudio, el empeño por la evangelización y en la formación espiritual y cultural de los jóvenes agustinos, la búsqueda de la soledad, la ascesis, la oración y la penitencia... todos los elementos que las Constituciones de aquel tiempo –las mismas que prepararon los Beatos Clemente de Ósimo y Agustín Novello para el Capítulo

Beato Pedro Santiago de Pésaro
23 de junio.



de Ratisbona en el 1290- presentaban como puntos nucleares de la Orden Agustiniiana recientemente estructurada.

Murió en el 1496 en Valmanente (Perugia). Sus reliquias se veneran allí, en la iglesia agustiniana. Pío IX aprobó su culto en 1848.

ORACIÓN:

“Oh Dios, que llamaste al Beato Pedro Santiago de Pésaro al ministerio de la predicación del Evangelio, y le concediste el don del estudio y de la enseñanza a los jóvenes, de la oración y la penitencia; concédenos de tal manera ser fieles en la oración y el amor, que vivamos el mensaje evangélico en toda su plenitud. Por NSJ.”